

★ PAÍS

Cambio de carátula

Antes de dejar el caso Albania -plazo que se cumple el 31 de enero-, el ministro Hugo Dolmestch incrementará la nómina de ex agentes de la CNI detenidos y los encausará por homicidio calificado.



UDO JOÃO GONÇALVES

Exactamente un mes -que se cumple el 31 de enero- tiene el miembro de la Corte de Apelaciones Hugo Dolmestch para seguir al frente del proceso por las muertes de la Operación Albania. Entonces se cumplirá el plazo para que abandone la Corte Marcial, a la cual concurrió como ministro designado durante un año, donde está radicada esta causa. No obstante, fuentes allegadas al magistrado aseguran que "se irá haciendo ruido". Antes de que termine ese período, Dolmestch jugará potentes cartas que ha trabajado con absoluta reserva en los últimos meses y que darían un importante giro a las indagaciones sobre este caso, originado en 1987 por la muerte de 12 rodri-

guistas a manos de la CNI. Esto sepultaría las aspiraciones de libertad de los ya procesados y sumaría nuevos nombres a los detenidos.

El principal misil que prepara el juez Dolmestch, según fuentes de tribunales, para los primeros días de enero, es el cambio de procesamiento de los detenidos, que pasaría del delito de violencia innecesaria con resultado de muerte, al de homicidio calificado. Esto, porque el magistrado tendría pruebas de que a lo menos tres de los asesinados fueron detenidos por la CNI días antes de que se produjeran los supuestos enfrentamientos -según las versiones oficiales de esa época- en que fueron abatidos.

Aunque desde un principio los familiares y abogados de las víctimas señalaban que el operativo realizado por la CNI buscaba asesinar y no detener a los frentistas, en la causa no exis-

tían las adecuadas pruebas para demostrarlo. Según fuentes judiciales, a pesar de que el proceso estuvo durante 10 años en la justicia militar sin avances, el ministro Dolmestch desde el comienzo encontró indicios que apuntaban a que algunos de los asesinados en una casa de calle Pedro Donoso -uno de los lugares donde actuó la CNI ese día- habían sido llevados al lugar por los agentes y luego baleados absolutamente indefensos. Pero a pesar de ello, el magistrado Dolmestch prefirió recabar más pruebas y, por contar con los antecedentes suficientes, sólo procesar a los involucrados por violencia innecesaria con resultado de muerte.

Según fuentes judiciales, las diligencias consignadas en el cuaderno secreto que lleva Dolmestch más los distintos peritajes realizados por Investigaciones, constituyen un arsenal de

REVISTA QUE PASA

FECHA: S.02/ENE/99

PAG: _____

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18CM

PAÍS

pruebas para demostrar que los frentistas abatidos en la Operación Albania, también conocida como Matanza de Corpus Christi, fueron objeto de seguimientos por parte de la CNI durante varios meses antes del operativo. A pocas semanas del día en que ocurrieron las muertes -entre el 15 y 16 de junio de 1987-, los agentes recibieron la orden de "apretar las marcas", lo que significaba que los seguimientos fueran mucho más rigurosos. Después, a estas unidades de la CNI -que no conocían el trasfondo de las detenciones ya que el trabajo era compartido- les llegó la orden de detener a sus objetivos del FPMR y llevarlos al cuartel de calle Borgoño. Allí, como todos los

detenidos, fueron "fichados" por los agentes que regularmente hacían la tarea de identificación. Finalmente, llegó el grupo de agentes de la CNI a cargo de la ejecución que los trasladaron al domicilio de calle Pedro Donoso 582, donde fueron asesinados.

Lo anterior, según las mismas fuentes, hace presumible que la intención en todos los casos era la misma: detener y luego asesinar; pero que por diversas circunstancias no se dio igual en todos los lugares donde se perpetraron los homicidios.

Por otro lado, el ministro Dolmestch habría podido constatar que la CNI trató de darle al episodio una "fachada" de operativo policial realizado en todo Santiago, por lo cual se pidió la colaboración de Carabineros e Investigaciones a cuyos efectivos se asignaron tareas menores. Dentro de esa perspectiva, se habría planteado dejar que la policía civil actuara en la casa de calle Varas Mena 417, único lugar donde efectivamente hubo un enfrentamiento. A este inmueble siempre llegaba el frentista Juan Waldemar Henríquez Araya, quien era apodado por los agentes de la CNI como "El Rey", pues era muy hábil para librarse de los seguimientos. En esa oportunidad habían dejado a "El Rey" en el inmueble de Varas Mena, el cual la CNI pensaba que era una casa de seguridad y no una escuela de guerrillas. Por lo tanto, con la certeza de que no hallarían a ningún frentista y sólo material subversivo -pero que serviría para darle el marco de operativo policial- enviaron a Investigaciones. La policía golpeó la puerta, como es habitual en sus operativos, y fue recibida a balazos

por los rodriguistas. Los cinco minutos que tardaron en llegar los escuadrones de la CNI fueron suficientes para que se evadieran 10 frentistas por los techos de las casas.

A estas alturas, además, el juez Dolmestch ya habría acumulado las pruebas balísticas suficientes para determinar que los frentistas muertos en Pedro Donoso y Varas Mena fueron rematados indefensos. Fuentes judiciales descartan algunas especulaciones de prensa que apuntan a que importantes aportes a la causa han resultado de las diligencias que el magistrado Dolmestch ha realizado en Arica. A esta ciudad ha viajado Dolmestch en un par de



Cercanos a Dolmestch aseguran que el ministro tiene pruebas de que algunos de los abatidos en los supuestos enfrentamientos fueron previamente detenidos en un cuartel de la CNI y luego trasladados al lugar donde fueron asesinados.

oportunidades, pero los resultados obtenidos no fueron buenos, hecho que finalmente no influyó en el proceso, ya que consiguió la misma información que buscaba en el norte mediante otras diligencias.

Otra carta que prepararía el ministro Dolmestch es ampliar los autos de procesamiento.

Las diligencias en otros sitios donde se desarrolló el operativo -como la Villa Olímpica y la calle Allué de Las Condes- y el estudio de los nexos de mando dentro de la CNI le permitirán engrosar prontamente la lista de ex agentes y oficiales detenidos, entre los cuales ciertamente estaría el ex director del organismo de inteligencia, Hugo Salas Wenzel.

En cuanto a los que ya se encuentran procesados, el peso de la nueva acusación elevaría sus penas por lo menos al doble si son condenados. En este sentido, según fuentes de tribunales, llamó la atención la escuálida defensa presentada por Julio "Alvaro" Corbalán, quien

niega su participación en el operativo, pues señala que estaba dedicado exclusivamente a la política, entonces ligado a la formación del partido Avanzada Nacional. Pero en su contra están numerosos testimonios, que van desde el propio fiscal militar que inició la investigación del caso, hasta oficiales de la CNI bajo cuyas órdenes estaba Corbalán.

En estos momentos, las preocupaciones de los familiares de las víctimas de la Operación Albania no sólo están en los avances judiciales, sino también en el hecho de que el proceso pase a manos

de otro ministro al cumplirse el período que correspondía a Dolmestch. Los familiares consideran que el actual juez -por su cuidadosa forma de trabajo- es quien les da más garantías.

Pero su permanencia está prácticamente descartada. Como el proceso está radicado en la justicia militar, el nombramiento de un ministro en visita se hace por sorteo y por un año. Según fuentes de tribunales, este trabajo es un buen "pituto" para cualquier juez, ya que significan \$ 800.000 mensuales, menos un tercio en impuestos. Entonces, la probabilidad de que se llegue a un acuerdo para que los restantes jueces se inhabiliten a objeto de dejar el proceso a Dolmestch es muy remota, además de que la Corte Suprema difícilmente aceptaría un "arreglo" de esa envergadura. En todo caso, el abogado Nelson Caucoto, representante de las familias de las víctimas, desea sacar el caso de la justicia militar para que se radique en los tribunales civiles, con lo cual se podría designar a Dolmestch como ministro en visita, pero ya con un carácter de permanente. **qp**